Los arabismos como recurso en la enseñanza de ELE en Marruecos

Toumader Chakour
Universidad Ibn Tofail

1. INTRODUCCIÓN

El trasfondo sociocultural del alumno es uno de los aspectos más importantes que deben tenerse en cuenta en el aula de ELE. Enseñar español a un alumno escocés, por ejemplo, no requiere de las mismas técnicas didácticas y metodológicas que enseñárselo a un alumno marroquí. La función sociolingüística de la lengua destaca por su relevancia a lo largo de todo el proceso de enseñanza.

La presencia de un gran número de arabismos en la lengua española es una buena herramienta de la que un profesor puede servirse en Marruecos para confeccionar ejercicios y actividades que saquen partido a los conocimientos previos de sus estudiantes, conocimientos de los que, en muchos casos, no son conscientes. A partir de ahí, el docente de ELE podrá valerse de la comparación entre las dos lenguas, el árabe y el español, para corregir errores en la pronunciación y la ortografía, creando un vínculo afectivo con la lengua meta y fomentando, así, la motivación en el proceso de aprendizaje del idioma.

El objetivo del presente trabajo es mostrar la utilidad de este recurso en el aula de ELE y presentar una propuesta didáctica de explotación de los arabismos en ELE, haciendo hincapié en su contribución a la creación de una clase más dinámica.

2. LENGUA/CULTURA[1] MATERNA EN EL AULA DE ELE

La utilización de la lengua materna y la alusión a los referentes culturales de la misma en el aula de ELE ha alimentado muchos debates entre los docentes (Galindo, 2012). En muchas ocasiones, el profesor hace referencia a la lengua/cultura de origen del alumno o permite a este último usarla en el aula con una finalidad compensatoria, esto es, cuando la competencia comunicativa en la lengua meta no funciona. En otras ocasiones, los profesores usan el árabe, en nuestro caso, para garantizar que todos los alumnos entiendan su mensaje. Es una forma de

[1] Consideramos lengua y cultura como dos elementos indisociables, pues conviven en perfecta simbiosis como si fueran una unidad indivisible. Aprender un idioma implica necesariamente adquirir todos los conocimientos relacionados con la cultura y la idiosincrasia de los hablantes nativos de la lengua meta.

asegurarse de que todos ellos tengan las mismas oportunidades de seguir el curso y asimilar los conceptos.

Swain y Lapkin (2000) ponen de relieve también el papel que desempeña la primera lengua en la colaboración entre alumnos. Su estudio considera que el uso de la misma puede ser una valiosísima herramienta cognitiva, pues puede ser un recurso mediante el cual los alumnos entablen conversaciones entre ellos que les ayuden a descifrar, almacenar y captar el código de la lengua meta y, sobre todo, establecer una comparación entre su lengua primera y su lengua de aprendizaje.

La alusión a los componentes culturales de la lengua materna, sobre todo cuando estos últimos se encuentran, en muchas ocasiones, por razones históricas y sociales, integrados de alguna manera en la misma lengua meta que se desea aprender, puede ser extremadamente útil en el aula ELE, fomentando la motivación de los aprendientes y ampliando el conocimiento de su lengua materna con una correcta aplicación en el aula.

3. UTILIDAD DE LOS ARABISMOS EN EL AULA DE ELE

El árabe es una de las lenguas que más influencia ha tenido en el español después del latín, tanto en el nivel léxico como en el nivel sociocultural[2]. El arabismo se define, en su concepción más amplia, como el patrimonio de origen árabe en España, en su cultura e idioma. Es un patrimonio de carácter histórico cuya más genuina expresión está contenida en el habla y reflejada en la lengua. En una clase de ELE, el uso de este recurso debe llevarse a cabo teniendo en cuenta la dimensión lingüística (léxico, morfosintaxis, semántica), sociocultural y etnolingüística del término. Además de hacer referencia al léxico español de origen árabe en el aula, el profesor puede también aportar materiales complementarios, como pueden ser textos literarios o históricos y reportajes en relación con el tema de la influencia del árabe en España a través de los tiempos.

Este uso puede despertar en los alumnos un interés especial por el idioma y, sobre todo, la curiosidad de descubrir más aspectos sobre el tema, desarrollando sus competencias lingüísticas y comunicativas en clase. Puede, asimismo, ayudar a crear un sentimiento de acercamiento entre dos lenguas de origen diferente y cambiar la idea de *dificultad* que puedan tener los aprendices hacia el español. Es más, el alumno aprende, de primera mano, el sentido de la interculturalidad en el terreno lingüístico y se le incita al descubrimiento de acontecimientos históricos y culturales de los que quizá tenía poca información.

[2] Más de 700 palabras de origen árabe, que junto con sus derivados, alcanzan la cifra de 4000, forman parte del acervo léxico del español. Estos arabismos abarcan diferentes campos semánticos: agricultura, pesca, música, vestimenta, administración, etc.

4. PROPUESTA DIDÁCTICA. ACTIVIDADES Y EJERCICIOS

Con el fin de aumentar el interés del estudiante por el aprendizaje del español y crear una dinámica en clase que promueva el desarrollo tanto de las destrezas productivas como de las destrezas receptivas, presentamos una propuesta de ejercicios y actividades que pueden ser de utilidad para el profesor de ELE. Se trata de tareas que van desde el nivel inicial hasta el nivel avanzado. Su objetivo principal es la transformación de los arabismos, lingüísticos y socioculturales, en un tema activo y conducente a diferentes debates en el aula. Lo que proponemos, a continuación, es una reducida muestra de ejercicios que puede y debe ser ampliada.

4.1. Niveles iniciales (A1, A2)

Al tratarse de niveles elementales, en los que los alumnos empiezan a entender y utilizar expresiones fáciles y frecuentes del día a día y pueden, sobre todo en el nivel A2, describir en términos simples sus detalles personales y sus necesidades básicas, proponemos presentarles una lista de arabismos léxicos e invitarles a reflexionar sobre su posible origen. Podemos seleccionar los arabismos que pertenecen a campos semánticos cotidianos como pueden ser los términos *culinarios* (aceite, aceituna, albaricoque, alcachofa, albóndiga, arroz, naranja, espinaca, etc.), *musicales* (guitarra, tambor, albogue, tamboril, etc.), *administrativos* y *sociales* (aduana, aldea, alquiler, arrabal, barrio, etc.) y de *vestimenta* y *ropa de hogar* (ajuar, albornoz, babucha, alfombra, mandil, etc.).

Esta actividad puede ser trabajada y modificada según el campo semántico y en función de los contenidos y objetivos de la unidad didáctica. Permite, del mismo modo, desarrollar en clase las destrezas productivas y receptivas. Por un lado, los alumnos pueden expresarse oralmente o por escrito, resaltando su opinión sobre el origen de estas palabras y memorizando su ortografía en español, y, por el otro, empiezan a entender el significado de las palabras, pronunciarlas correctamente y usarlas en el contexto adecuado.

4.2. Niveles intermedios (B1 y B2)

En los niveles intermedios, en los que los aprendices pueden tratar con la mayoría de situaciones, entender las ideas principales de un texto complejo sobre tópicos concretos y abstractos e interactuar con un grado de fluidez y espontaneidad, proponemos explotar textos históricos y periodísticos, que ponen de relieve la historia de las relaciones entre el mundo árabe y España, y textos literarios que abordan el mismo tema. Es más, podemos seleccionar fragmentos de textos pertenecientes a la literatura marroquí de expresión española. El análisis de este tipo de material permite desarrollar, además de la comprensión escrita, la expresión escrita del alumno. Este último puede escribir redacciones opinando sobre el tema o resú-

menes destacando las ideas más relevantes del texto. En el nivel oral, se pueden proyectar en clase documentales o reportajes audiovisuales que sirven, además de para adquirir la competencia auditiva, para crear debates en el aula que giran en torno a temas en los que los alumnos pueden sentirse muy identificados.

4.3. Niveles avanzados (C1 y C2)

En estos niveles, los alumnos pueden entender una gran variedad de textos, reconocer el significado implícito de los mismos, expresarse con soltura, utilizando el lenguaje flexible y efectivo para propósitos sociales, académicos o profesionales, y producir claramente textos detallados sobre temas complejos, demostrando control sobre los conectores y recursos cohesivos. Proponemos, por lo tanto, que, en el nivel escrito, se realicen comentarios de textos literarios, históricos y ensayísticos sobre temas relacionados con la cultura hispanoárabe, así como comentarios de textos orales (habla coloquial, habla culta) y textos mediáticos. En el nivel oral, proponemos crear debates y exposiciones en clase para desarrollar y argumentar las ideas contenidas en textos escritos o audiovisuales.

5. CONCLUSIÓN

En definitiva, los arabismos pueden constituir una herramienta muy útil en el aula de ELE en Marruecos. La explotación de estos elementos permite desarrollar las 4 destrezas comunicativas en clase. El concepto de interculturalidad se introduce en el aula, fomentando una buena dinámica e invitando al alumno a reflexionar y entender los puntos de encuentro entre dos lenguas y culturas bien diferentes pero que a la vez tienen muchos rasgos en común.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fasla, D. (1995): « Los arabismos en la enseñanza del español como lengua extranjera (contribución a la didáctica del vocabulario) », en Actas del VI Congreso de ASELE, 141-146. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/06/06_0140.pdf.

Galindo Merino, M. M. (2012). La lengua materna en el aula de ELE. Málaga: ASELE. Documento de Internet disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-lengua-materna-en-el-aula-de-ele/.

Hamparzoumian, A. y Barquin Ruiz, J. (2004). «Los manuales de español y los alumnos marroquíes». Aldadis 9: 18-40.

Swain, M. y Lapkin, S. (2000). «Focus on form through collaborative dialogue: Exploring task effects». En Researching pedagogic tasks: Second language learning, teaching and testing. Eds. M. BYGATE, P. SKEHAN, y M. SWAIN. Harlow, Essex: Addison-Wesley Longman.